



PERICOS, CASANGAS, LOROS, GUACAMAYOS Y AFINES

Víctor H. Tejera N. y Artemis V. de Tejera

Universidad de Panamá, Facultad de Ciencias Naturales Exactas y Tecnología,
Escuela de Biología, Departamento de Zoología, Museo de Vertebrados.

RESUMEN

Los sitácidos constituyen un grupo de aves que habitan alrededor del mundo en las regiones tropicales y subtropicales. La mayoría son de colores vistosos, su alimentación es variada, pero consumen principalmente frutos blandos o duros, anidan en huecos y forman parejas permanentes. Son capturados para mascotas y son perseguidos porque se alimentan en los campos agrícolas. El hombre ha venido destruyendo su hábitat lo cual ha afectado negativamente a sus poblaciones y los está empujando hacia los cultivos. En Panamá, tenemos aproximadamente un quinto de las especies del continente Americano, en tanto que para el área del Canal se han reportado 12 especies. En el inventario que hicieramos al comienzo de la década del noventa en el Canal y sus proximidades sólo registramos siete especies. En la Universidad de Panamá, hemos encontrado cuatro y varias de ellas se han reproducido aquí.

PALABRAS CLAVES

Psittaciformes, psittacidae, pericos, loros, guacamayos, cacatúas, Panamá y Universidad de Panamá.

Generalidades:

Los Psittaciformes incluyen aproximadamente 340 especies de las cuales 115 habitan en América y 22 en Panamá. Su tamaño oscila desde 88,9 mm. (perico pigmeo de Papua) hasta aproximadamente 970 mm. (guacamayos panameños). Habitan en las regiones tropicales y subtropicales de América, Africa, Sudeste Asiático y la región Australiana. Incluyen de manera general a pericos,

casangas, loros, cacatúas y guacamayos. Su forma mantiene el mismo patrón, sus colores son brillantes, predominan el verde, el rojo, el amarillo y el azul. También presentan blanco, gris, negro y conspicuos parches rojos, amarillos o azules en la cabeza, alas o cola. La cabeza es grande, el cuello corto, el pico grande, fuerte, ganchudo, con cere y utilizado para trepar, comer y defenderse. La mandíbula superior es movable, lo cual ayuda en la trituración del alimento. Las patas son cortas, prensoras, con escamas, el segundo y el tercer dedo dispuestos hacia adelante y el primero y el cuarto hacia atrás. Esta condición se denomina zigodáctilia. Con ellos se afianzan a la percha y también sujetan el alimento junto al pico cuando están comiendo. Los ojos son relativamente pequeños, frecuentemente rodeados de piel desnuda, especialmente en las especies grandes. El plumaje está relativamente espaciado y presenta las llamadas "plumas del polvo".

Aparentemente los fósiles de los sitácidos se remontan a 15 millones de años aproximadamente (Mioceno) y demuestran una distribución más amplia que la presentada en la actualidad, se cree que llegaban hasta Canadá y Francia. Muestran afinidades anatómicas y de hábitos con colúmbidos (palomas) y cucúlidos (talingos, etc). Algunos criterios sistemáticos han propuesto 6 familias, pero las diferencias planteadas se consideran triviales, por lo cual no se han aceptado. Se sabe que el hombre primitivo los tenía de mascotas y al parecer, la habilidad de "hablar" del loro gris africano (*Psittacus erithacus*) ya había sido destacada por los antiguos griegos y romanos. Son de larga vida, en Panamá se han dado casos de loros que han vivido más de medio siglo en cautiverio. Su habilidad de imitación ha sido demostrada en cautiverio, su expresión oral es extremadamente limitada en estado silvestre. El loro neotropical de frente amarilla (*Amazona ochrocephala*) es uno de los mejores imitadores, quizás le sigue el perico piquiblanco (*Brotogeris jugularis*) y el perico australiano (*Melopsittacus undulatus*). Todo parece indicar que aprenden mejor cuando son jóvenes y usando el método de la repetición. Son afectados por la Ornitosis (Sitacosis), piojos (Mallophaga), garrapatas (Ixodidae), ácaros, etc.

Características y localización de algunos grupos y especies:

Los guacamayos o papagayos son los mayores y los más vistosos del grupo, constituyen el género *Ara*, su cola es larga y aguda como ocurre también en nuestros pericos piquinegro (*Aratinga*). La cabeza y el pico son grandes, la cara está prácticamente desnuda. Habitan en la selva tropical lluviosa desde México hasta Argentina. Los loros (ej.: *Amazona autumnalis*) y casangas (ej.: *Pionus menstruus*) son rechonchos, principalmente verdes, con cola corta, cuadrada o redonda. La mayoría también presenta áreas con amarillo, rojo y azul. Los pericos conuros (ej.: *Aratinga nana*) son más pequeños, con cuerpo más angosto y alargado, la cola es larga y aguda. Los conocidos como pericos amorosos (ej.: *Agapornis swinderniana*) son pequeños y de cola aguda, habitan en el viejo mundo, principalmente en África. Los llamados pericos verdaderos, de cola larga y aguda, con pico "chato o caído", están ampliamente distribuidos en el viejo mundo y Australia (pericos australianos, *Melopsittacus undulatus*). Se incluyen los pericos verdes de la India y Filipinas, que duermen guindados como murciélagos. Otros pericos australianos, como *Trichoglossus haematodus*, presentan la lengua con cerdas en la punta y la usan para recoger el polen, el néctar de las flores y el jugo de las frutas al estrujarlas con su pico. Los pericos pigmeos (ej.: *Micropsitta keiensis*) se han encontrado desde Nueva Guinea hasta las Islas Salomón, actúan más como carpinteros que como pericos al escalar los árboles apoyándose en las plumas rígidas de la cola y al capturar los insectos de las ranuras de la corteza. Las cacatúas (ej.: *Cacatua galerita*) son blancas o negras grisáceas y pueden presentar tonos rojos, rosados, anaranjados y amarillos, también tienen cresta, habitan en la región Australoasiática y sus alrededores. El kakapo de Nueva Zelanda, *Strigops habroptilus*, se asemeja al búho, tiene rayas verdosas, amarillentas, chocolates y negruzcas. Es principalmente nocturno, se esconde en lugares oscuros durante el día, ha perdido la habilidad de volar, es esencialmente caminador y está casi extinto. En esta misma región vive el kea, *Nestor notabilis*, que tiene la particularidad de poseer la mandíbula superior sumamente larga, se alimenta de frutos, brotes e insectos y también es necrófago, llegando hasta

alimentarse de la grasa subcutánea del área dorsal de las ovejas, para lo cual perfora la piel del animal vivo.

Relaciones con el hombre:

Muchas de las especies de sitácidos son capturadas por el hombre para alimento, como adorno o como trofeo de caza. También para obtener sus plumas de vistosos colores y para tenerlos como mascotas, ya que son buenos compañeros, coloridos, buenos imitadores de sonidos (palabras, silbidos, etc.). Su captura, junto con la quema, la tala, la expansión de los campos agrícolas, de los potreros y de las áreas urbanas les están eliminando su hábitat, y los puede estar llevando hacia la extinción o a utilizar otro hábitat donde a lo mejor causen problemas.

El perico de Carolina, *Conuropsis carolinensis*, fue abundante en Estados Unidos de Norte América pero lo extinguió el hombre, debido a que esta ave se comía sus frutos y granos. Hay quienes dicen que el último individuo murió en septiembre de 1914, en el zoológico de Cincinnati, pero, aparentemente, en 1920 se observaron 30 en los Everglades de la Florida. Otros sitácidos extintos incluyen a *Ara tricolor*, guacamayo cubano cuyo último ejemplar fue capturado en 1864. *Chamosyma diadema*, periquito de Nueva Caledonia desaparecido en 1860. *Cyanoramphus ulietensis*, perico de Raiatea extinto en 1774. *C. zealandicus*, perico de Tahití, cuyo último individuo murió en 1884. *Lophopsittacus mauritianus*, loro piquiancho de Mauritius desaparecido en 1638. *Mascarinus mascarinus*, loro de Mascarene extinto en 1834. *Psittacula exsul*, perico cuellianillado exterminado en 1875. Aparte de estas especies, hay varias subespecies extintas. Además, ciertos autores han considerado como extintas una serie de especies que, para algunos, existían en América, a la llegada de Cristóbal Colón.

Reproducción:

Los sitácidos anidan en cavidades de los árboles, del suelo y de las rocas. Al igual que los pericos australianos, los nuestros (*Brotogeris* y *Aratinga*) hacen sus nidos en comejenes

(termiteros). En Coclé y Veraguas hemos visto que los nidos abandonados han sido ocupados por murciélagos (*Artibeus* y *Saccopteryx*). El loro frentiamarillo anida en huecos de mangles en nuestra zona costera del Pacífico. En general, los huevos son blancos, la hembra y el macho incuban, nacen desnudos, ambos sexos alimentan sus pichones por regurgitación, son gregarios y forman parejas permanentes. La camada oscila de 1 a 10, huevos con promedio de hasta 5.

En el área de la Universidad de Panamá hemos localizado nidos de pericos piquiblanco, de casangas cabeciazul y de loros frentiamarillo. Los pericos anidaron en dos huecos de un árbol alto de balso (*Ochroma pyramidale*), sus camadas fueron de siete huevos cada una obteniéndose seis y siete pichones. Las casangas los establecieron en un elevado corotú (*Enterolobium cyclocarpum*), pusieron cuatro huevos y nació un pollo. En todos estos casos las crías desaparecieron cuando ya algunos estaban bastante emplumados. Todo parece indicar que hubo participación de personas irresponsables y con su acción impidieron la culminación exitosa de las observaciones que se llevaban a cabo sobre la reproducción de estas especies. La pareja de loros anidó en un hueco de la parte alta del edificio de la Facultad de Farmacia, lograron sacar un polluelo que se posaba en el borde superior de la elevada pared que da hacia el edificio de Biología. También han llegado a la vegetación de la universidad varios loros de frente roja (*Amazona autumnalis*), aún no han anidado aquí pero les hemos visto alimentarse.

Alimentación:

Estas aves se alimentan tanto de frutos blandos como duros, también consumen granos y semillas que en algunos casos han sido cultivados por el hombre para sustento familiar o para comerciar. Esto ha hecho que sean perseguidos en algunos lugares y desde hace mucho tiempo.

La incursión a campos de cultivo, lejos de indicar aumento de la población, muy bien puede representar la carencia de área

naturales que contengan suficiente alimento silvestre para estas aves. Algunos autores anotan que como parte de la dieta también se han encontrado brotes, raíces, hojas, corteza y hasta insectos y sus larvas.

A lo largo de nuestro país y en los predios de la Universidad de Panamá hemos visto a pericos, casangas y loros alimentarse de almendras (*Terminalia catappa*), mango (*Mangifera indica*), papaya (*Carica papaya*), guineo (*Musa paradisiaca*), nance (*Byrsonima crassifolia*), flama del bosque (*Spathodea campanulata*), jagua (*Genipa americana*), pepita de marañón (*Anacardium occidentale*), pepita de espavé (*A. excelsum*), palma real (*Roystonea regia*), palma culebra (*Elaeis oleifera*), flores de barrigón (*Pseudobombax septenatum*), flores y frutos de marañón curazao (*Syzygium malaccense*). A inicios de la década del 60, uno de nosotros observó bandadas pequeñas de *Brotogeris jugularis* comiendo maíz directamente de las mazorcas, en un maizal plantado en la finca La Trinidad, Cuenca del Río Cocobó, poblado de Llano Santo. En esta misma década se observaron varios ejemplares de *Amazona ochrocephala*, comiendo en un maizal a la orilla de la vía interamericana, en las afueras del poblado de Río Grande, provincia de Coclé.

Enemigos:

Además del hombre tienen otros enemigos, como las abejas y las moscas. Es probable que también sean afectados por algunos reptiles, aves y otros mamíferos, que pueden llegar a depredar sus huevos o a los mismos individuos. También, pueden competir por los sitios de anidación o por el alimento.

Pericos, casangas, loros y guacamayos de Panamá:

Este grupo está en todo nuestro país, se les encuentra tanto en la vertiente Atlántica como en la Pacífica, desde el nivel del mar hasta la cima del Volcán Barú y desde la frontera con Costa Rica hasta la de Colombia. No están igualmente distribuidos; algunos son abundantes en ciertas regiones, mientras que en otras

escasean o no existen. Esto obedece principalmente al tipo de hábitat, pero si éste es transformado, desaparecen del lugar. Algunas especies llegan a las zonas de cultivo precisamente porque el lugar donde vivían normalmente ha sido intervenido drásticamente por el ser humano.

Por sus colores, configuración y hábitos de vida, los miembros de este grupo son vistosos e interesantes para muchas personas que prefieren admirarlos libres en su ambiente natural. Esta actitud es muy valiosa, pues favorece a las poblaciones de sitácidos desde el momento en que obliga a conservar el hábitat, y de esta manera contribuye a la sobrevivencia de ellos. Al final, también se colabora con el relajamiento de las personas visitantes y con la economía del país. Por otra parte, éstas serían áreas muy apropiadas para investigaciones científicas permanentes que ayudarían a conocer más y mejor a este grupo de aves.

Hay que destacar que, a nivel mundial, los guacamayos siempre han sido comercializados internacionalmente y a gran escala para mascotas y actualmente están siendo relegados a sitios cada vez más apartados y reducidos en la naturaleza. Como ejemplo, señalamos al *Ara macao*, que ahora sólo lo tenemos en Coiba, y los relictos boscosos de Punta Burica y S.O. de Azuero. Algo parecido ocurre con el loro de frente amarilla y el de frente roja, que aún, de vez en cuando, se venden en ciertas partes de nuestras ciudades y poblados. En Panamá, la comercialización de los pericos de pico blanco y los de pico negro es escasa. Pero, al igual que en los casos anteriores, la potrerización, la urbanización y otras actividades, que tienden a eliminar hasta el último árbol, han afectado a sus poblaciones. Algunos grupos de piquiblanco habitan en la Ciudad de Panamá asociados principalmente a la palma real (*Roystonea regia*), en tanto que algunos piquinegro han recurrido a la utilización de los termiteros de los manglares. Esto último lo hemos visto en Aguadulce, específicamente en los manglares del puerto. Las especies panameñas restantes también son afectadas fuertemente por las actividades humanas.

Como buena noticia anotamos que al inicio de la década de los ochenta se encontró una nueva especie de sitácido para Panamá, el perico escamoso, *Pyrrhura picta*, que habita únicamente en el área de Cerro Hoya, S.O. de Azuero. Si en verdad deseamos que los sitácidos de Panamá y del mundo subsistan, todos tenemos que trabajar seriamente en su protección.



Amazona. Los loros también son víctimas del tráfico comercial.



Ara. Los guacamayos, al igual que los otros sitácidos que habitan en la selva están afectados por la destrucción del hábitat.

A continuación presentamos un cuadro sobre la fauna de sitácidos de Panamá, indicando el nombre común, el nombre científico, el estatus o condición y, de manera muy resumida, su localización o distribución en el país, según lo han manifestado varios autores.

Nombre común	Especie	Estatus	Localización
Perico escamoso	Pyrrhura picta	Común	Azuero, sur oeste
Perico aliamarillo	<i>P. hoffmanni</i>	Común	Tierras altas occidentales
Perico frentirrojo	<i>Aratinga finschi</i>	Común	Panamá occidental
Perico azteca	<i>A. nana</i>	Raro	Bocas del Toro, tierras bajas
Perico piquinegro	<i>A. pertinax</i>	Común	Pacífico, sabana central y occidental
Guaquita	<i>Ara severa</i>	Común	Darién, tierras bajas
Guacamayo verde	<i>A. ambigua</i>	Local	Bosques húmedos
Guacamayo rojiverde	<i>A. chloroptera</i>	Local	Panamá oriental
Guacamayo bandera	<i>A. macao</i>	Común	Coiba
Guacamayo azulamarillo	<i>A. ararauna</i>	Local	Panamá oriental
Perico barrado	<i>Bolborhynchus lineola</i>	Escaso	Tierras altas occidentales
Perico de anteojos	<i>Forpus conspicillatus</i>	Local	Panamá y Darién
Perico piquiblanco	<i>Brotogeris jugularis</i>	Común	Amplia distribución
Perico frentirrojo	<i>Touit costaricensis</i>	Local	Panamá occidental
Perico frentiazul	<i>T. dilectissima</i>	Raro	Panamá oriental
Casanga cabeciamarilla	<i>Pionopsitta pyrrilia</i>	Común	Darién oriental
Casanga cabecichocolate	<i>P. haematotis</i>	Escaso	Casi todos los bosques del país Casi todos los bosques sec. del país
Casanga cabeciazul	<i>Pionus menstruus</i>	Común	Casi todos los bosques del país Casi todos los bosques sec. del país
Casanga canosa	<i>P. senilis</i>	Común	Chiriquí y Bocas del Toro occidental
Loro frentirrojo	<i>Amazona autumnalis</i>	Común	Bosques húmedos
Loro verde	<i>A. farinosa</i>	Común	Bosques húmedos
Loro frentiamarillo	<i>A. ochrocephala</i>	Escaso	Casi todo el país

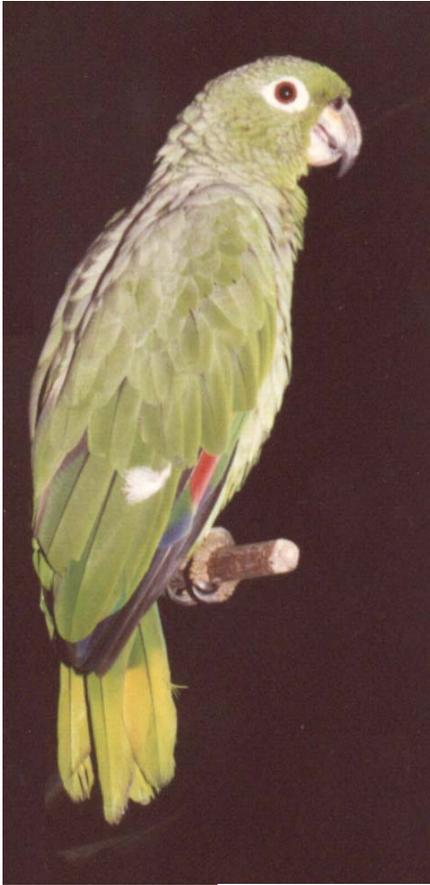


Perico piquiblanco (*Brotogeris j. jugularis*). Pareja cuidando el nido construido en un comejen (*Nasusitermes*) ubicado sobre una horqueta de un árbol de caoba (*Switenia macrophylla*). Patio de la Escuela de Biología, Campus Universitario.



Perico piquinegro *Aratinga p. ocularis*). Los pichones nacen y se crían en comejenes. Común en las sabanas del pacífico.

Cortesía de ANCON.



Loro verde (*Amazona f. inornata*). Es el mayor de nuestros loros, habita en los bosques húmedos y es menos común que el loro frentirrojo (*A. autumnalis salvini*) y el loro frentiamatillo. (*A. ochrocephala panamensis*).

Cortesía de ANCON.

ABSTRAC

Psittacids conform a group of birds, inhabiting the subtropical and tropical regions around the world. Most of these birds are colorful, with a varied diet but feeding mainly on soft and hard fruits, and they form permanent pairs. They are captured to be kept as pets and persecuted because they feed on agricultural fields. Humans have been destroying their habitats, which has negatively affected their populations and pushing them to the crops. In Panama we have approximately one fifth of all the species in the American continent, 12 of these species have been reported in the Canal area. In the inventory that we realized during the early 80's in the Canal and surrounding areas we recorded only seven species. In the Universidad de Panamá we found four species and some of these species are reproductively active at the University Campus.

KEYWORD

Psittaciformes, psittacidae, parakeets, parrots, macaws, cockatoos, Panama, University of Panama.

REFERENCIAS

American Ornithologist's Union. 1983. Check-list of North American birds, 6th ed. Allen Press, Lawrence, Kansas.

Beissinger, S. & N. Snyder (Eds). 1992. New world parrots in crisis. Smithsonian Institution Press. Washington.

Forshaw, J. 1973. Parrots of the world. Double day & Co., Garden City, New York.

King, W. 1981. Endangered birds of the world. The ICBP Bird Red Data Book. Smithsonian Institution Press e International Council for Preservation. Washington, D. C.

Greenway, J. 1967. Extinct and vanishing birds of the world. Dover Publication, Inc., New York.

Ridgely, R. & J. Gwynne. 1993. Guía de las aves de Panamá con Costa Rica, Nicaragua y Honduras. Ancón. Panamá.

Tejera N.; V. H. 1995. Inventario biológico del Canal de Panamá. Estudio Ornitológico. Scientia (Panamá). Número especial, 2:1-106.

Wetmore, A. 1968. The birds of the Republic of Panama. Smithsonian Miscellaneous Collections, 150(2):63-107.

Recibido noviembre del 2000, aceptado enero del 2001